

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y A

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitude N.: 28°, 28', 30''
Longitude: 16°, 15' 09'' W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL M.JELLE)

Latitud N.: 28°, 28' 30''
Longitud: 10° 2', 50'' O de San Fernando

DIARIO DE TENERIFE

Biblioteca Provincial.

JUE

Laguna e Paris

Miércoles 15 Junio 1892

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PA-RO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia... un mes 2 pts.
Península española... trimestre 7 id.
Antillas y Extranjero... un año, 32 id.

Idem atrasado 25 idem.
Las suscripciones se sirven á partir de los días 1. y 16 de cada mes.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma á 5 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana.

Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, á precios convencionales.

La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, San Roque, 48, y la administrativa, al Gerente, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Table with 2 columns: Observations and Values. Includes Barómetro, Termómetro, Humedad relativa, Viento, Fuerza del viento, Lluvia, Cielo, Temperatura, Id. mínima de anoche, Estado del mar.

Cambios Corrientes

Junio, 15

Table with 2 columns: Location/Item and Price. Includes España, Londres, París, Oro, Descuento.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA
Servicio para mañana

Parada: los Cuerpos de la guarnición.—Jefe de día el T. Coronel C. del Batallón de Cazadores D. Guillermo Laine. Hospital y Provisiones, el 2er. Capitán de Artillería.—Oficial de vigilancia á las órdenes del Jefe de día y Sargento para la conducción de enfermos, del referido Cuerpo.—E. General Gobernador militar, Pérez Galdós.—Comunicada.—El Sargento Mayor, Manuel Camarero.

EL PREMIO GORDO

NOVELA ORIGINAL

DE

XAVIER DE MONTEPIN

sa de esta escapatoria os puede hacer arrestar por la policía y poner en la cárcel, en donde permaneceréis hasta que vuestra madre hubiese hecho valer sus derechos sobre vos.

¿Comprendeis cuál sería entonces la extensión de vuestra desgracia?...

Vuestra madre no podría menos de saber que habeis abandonado á la señora Ligier para seguir á un amante... La pobre mujer al encontraros, se enteraría de lo culpable que sois y el conocimiento de vuestra falta, mezclaría mucha amargura á la dulzura de sus primeros besos.

¿Eso es lo que deseais?

—¡Oh! no, no...—exclamó la jóven ocultando el rostro entre sus manos—que mi madre lo ignore todo, porque sino me moriría de vergüenza en su presencia... ¿Qué es preciso hacer para evitar eso?

—Es menester ocultaros durante los tres días necesarios para procurarme los docu-

Sección Religiosa

Junio, 15

Santo de hoy.—S. Vito.
Santo de mañana.—Corpus Christi.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 8; á las 10 función solemne; á las 5 y media procesión general.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 9; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA CASTREÑE

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

Efemérides

Table with 2 columns: Year and Event. Includes 1506 Muere Cristóbal Colón, 1706 Nace Rembrandt, 1888 Muere Federico III emperador de Alemania.

Registro Civil

Junio, 14

Table with 2 columns: Category and Count. Includes NACIMIENTOS (Varones, Hembras, Total), DEFUNCIONES, MATRIMONIOS.

Sección Comercial

(De nuestro Corresponsal)

Nueva York, 24 Mayo 1892.

MERCADO ALGODONERO

Los diversos movimientos que se presentaron en esta semana fueron ocasionados por las inundaciones de Little Rock, Vicksburg y otras regiones, donde sufrieron grandes pérdidas las plantaciones de algodón. Los alcistas procuraron sacar partido de estas circunstancias y durante cuatro días alzaron los precios, utilizando el alza los especuladores de ocasión para realizar y retirarse de un terreno tan peligroso como es el mercado algodonero.

mentos que prueben de un modo indiscutible vuestra identidad, y me permitan conducirnos ante vuestra madre... En cuanto estéis á su lado seremos dueños de la situación.

Iré á visitar al director de la Asistencia pública y le diré que si habeis abandonado á la señora Ligier ha sido por amor filial para arrojaros en brazos de vuestra madre...

La falta que habeis cometido quedará oculta, y vuestra madre, vuestra pobre madre, podrá ignorarla siempre...

—Sí... sí, señor... Teneis razón... haré lo que me aconsejais... ¿Adonde debo ir?

—Vais á quedaros aquí, en mi casa, junto á mi mujer, que os tratará y cuidará muy bien.

—No lo dudo—balbuceó María-Juana turbada de repente y bajando los ojos con un pudor, cuya existencia ignoraba hasta entonces, pero... hay alguien que...

La jóven se detuvo.

—Aludis al señor vizconde de Quercy—concluyó Jacquier sonriendo—por ahora á lo ménos teneis que ovidarlo... Quizás algun día se considere muy feliz casándose con vos...

—Me buscará...

su ánimo, y en los dos últimos días se presentaron los precios en baja.

Es de notar que las noticias de Liverpool continuaron siendo favorables, á pesar de conocerse en dicho mercado las condiciones de esta plaza. Las inundaciones han producido, sin embargo, una corriente alcista, por más que la experiencia enseña que en otros años, durante más tiempo, la cosecha produjo buenos resultados.

Comparados los cierres á término, con los de la última semana, resultan las diferencias siguientes: Ganaron, mayo, 14 puntos; junio, julio, septiembre, octubre, noviembre y diciembre, 20; agosto, 21, enero y febrero, 19.

Transacciones de la semana, 582.500 bales en la precedente, 456.000; diferencia en menos, 126.000.

Telegramas

De nuestro servicio particular.

Madrid, 14—5 t.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Los temporales se han generalizado á toda la Península.

En Barcelona hay completa tranquilidad.

Sigue discutiéndose en el Senado el presupuesto de gastos.

El ministro de Marina, General Beranger, está ultimando el proyecto de primas para las construcciones navales de la industria nacional.

Se agrava la cuestión de Marruecos. España y las demás potencias mandan buques de guerra á las aguas de aquel imperio.

BOLSA

Renta perpétua 4 p§ interior, á 72'00.

Id. 4 p§ exterior, á 75'45.

Acciones del Banco de España, á 378'50.

FABRA.

Madrid, 14—5'20 t.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Despachos de Nueva York, recibi-

—No importa, puesto que no os ha de encontrar.

—No tengo aquí trajes... ni ropa blanca... ni dinero...

—La señora Jacquier os proveerá de todo... Además, dos ó tres días más se pasan... Dentro de tres días abrazareis á vuestra madre...

El agente de negocios añadió para sí: —¡Y dentro de tres días Plácido Joubert será derrotado por completo!

Me resigno—dijo María-Juana—y no haré nada sin vuestro consentimiento

—¡De ese modo os irá perfectamente, señorita!... Voy á acompañaros al lado de mi mujer; pero antes volvamos á una cosa que deciais hace un instante.

—¿Qué cosa, caballero?

—Me deciais, y repito vuestras mismas palabras: ¡Os deberé mi fortuna... y justo será que goceis de una parte de ella!

—¡Ah! ¡y lo repito con todo mi corazón! —exclamó María-Juana.—Cuando yo sea rica, ¿qué suma quereis que os dé?

—A vos concierne, señorita, el fijarla...

—Yo no sé qué deciros... no conozco el valor del dinero, puesto que nunca lo he tenido...

Creed que me hareis un favor indicándome la cantidad que os parezca.

dos en Londres, anuncian que la insurrección toma gran incremento en Venezuela.

La explosión de un depósito de petróleo en un buque inglés, á la entrada del puerto de Blaye (Gironde), produjo un terrible incendio que se propagó á los buques que se hallaban próximos. Se cree que han perecido veinte tripulantes del buque inglés. Faltan detalles.

FABRA.

Madrid, 14—7'5 t.

Director DIARIO DE TENERIFE

A consecuencia de un terrible aguacero, en las calles de los barrios bajos de Sevilla llegó el agua á una altura de medio metro, inundando muchas casas, interrumpiendo la circulación en muchas vias, é impidiendo á las cigarreras entrar en la Fábrica de tabacos. La tormenta continúa.

La escuadra llegó á Barcelona, donde continúa la tranquilidad relativa. Aumentan las probabilidades de llegar á una solución pacífica en la cuestión de las huelgas. En el caso de Barcelona se trabaja en 96 fábricas, pero están paradas 33.

FABRA

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—El Gerente.)

Comisión Provincial

EXTRACTO DE LA SESIÓN DEL DÍA 11

La presidió el Sr. Velázquez, y concurrieron los vocales Sres. Casabuena, Fébles, Massieu Rodríguez, Pineda, Leal y Cáceres Baulen.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se tomaron los acuerdos siguientes:

Ordenar al ayuntamiento de Tanque instruya expedientes de prófugos á varios mozos del actual reemplazo.

Devolver á los alcaldes de San Bartolomé de Tirajana y Granadilla las cuentas municipales para que sean reformadas.

Aprobar las cuentas de honorarios devengados por el médico D. Joaquin Estarriol por observación de mozos en Caja.

Pedir á los Jefes de los batallones de guarnición en esta plaza, certificación en que conste cuando ingresa-

—¿Será mucho pedir cien mil fraacos después de haberos puesto en posesión de dos millones y medio?

—Seguramente que no, caballero; no lo creo un abuso, al contrario...

—Pues entonces, voy á preparar una pequeña escritura que tendreis la bondad de firmar...

—¡Con alma y vida, caballero; ¡con alma y vida!...

—¡Con la mano bastará!—dijo Jacquier sonriendo.

Luego condujo á la jóven junto á la señora Jacquier á quien en pocas palabras puso al corriente de la situación...

Al cabo de cinco minutos volvió á su despacho.

—Compadre Bonichon dijo el agente dándole una palmada en el hombro.—Sois muy listo y sereis recompensado según vuestro mérito... Ya tocamos al puerto. ¡Pronto á buscar los documentos y la medalla.

—¡Antes de cuarenta y ocho horas lo tendremos todo!

Adriano Couvreur se presentó el lunes muy temprano en su taller de la calle Montparnasse. Púsose á trabajar con ahínco y á las tres pidió permiso á su maestro

ron á prestar servicio activo Juan y Eusebio Pérez Sicilia, mozos de Breña alta.

Consultar al Gobernador civil que no procede atender las solicitudes de Juan Sosa y Molina y José Pérez Lorenzo, sobre que se les concedan los beneficios de la ley de 22 de Julio de 1891.

Que se entregue en prohijamiento á D. Antonio Robayna el niño expósito Luciano Teodoro de la Santa Cruz.

Reproducir los reparos á que dieron lugar las cuentas municipales de la Laguna de 1886-87.

Reclamar del alcalde de Garachico la cuenta de propiedades y derechos de 1886-87.

Dar por medio de circular el modelo á que han de ajustarse los resúmenes de la cuenta definitiva del ejercicio económico de 1889-90.

Declarar inútiles para el servicio militar á Manuel Pino Oliva y Francisco Nuez Palmés, mozos de Agate; Salvador Mirales Real, de Garachico, y Francisco Farina Rivero, de Candelaria.

Se levantó la sesión.

Crónica

Procedente de Santos, entró hoy en nuestro puerto el vapor alemán *Paranagua*. Se provee de carbón mineral, agua y víveres, y sale para el Havre y Hamburgo, despachado por los Sres. Hamilton y C.^a

Con 106 pasajeros y cargamento de café para esta isla, llegó hoy el bergantín *Mantanzas*, procedente de la Guaira, en 44 días de viaje.

Durante el mes de Mayo próximo pasado recaudó la Intervención principal de Registros de nuestro puerto, por derechos aduaneros, las cantidades siguientes:

	Ptas.
de Carga	1.269'50
de Descarga	2.021'75
de Viajeros	1.320'25
de Cuarentena	" "
Menores	1.200'31
Coloniales	6.212'36
Total	11.924'17

Por obligaciones eclesiásticas de la Provincia satisfizo la Delegación de Hacienda en el mes de Mayo último, la suma de 42.007'29 pesetas.

Ante el notario Sr. Calzadilla quedó anoche firmada por el Presidente y Síndico del Excmo. Ayuntamiento y los Sres. Rodríguez Díaz y Juan Volcán, representantes de los gremios, la escritura de encabezamiento para hacer efectivo el cupo de 140.000 pesetas que corresponde á esta Capital por consumos, sal, cereales y alcoholes, y sus recargos, en cada uno de los años económicos de 1892-93, 1893-94 y 1894-95.

He aquí el resumen de las calificaciones obtenidas por los alumnos del Colegio de Santo Tomás, de esta capital, en los exámenes ordinarios de las asignaturas siguientes:

Latín y Castellano, 1.º año.—Sobresalientes, 1; Notables, 2; Buenos, 3; aprobados, 4.

Geografía.—Sobresaliente, 1; Notables, 4; Buenos, 3; Aprobados 2.

Latín y Castellano, 2.º año.—Sobresalientes, 2; Notables, 2; Buenos, 3; Aprobados, 5.

para ausentarse, permiso que le fué concedido sin dificultad alguna.

Iba á la cita de Plácido Joubert para firmar la escritura de la casita de las islas de Santa Catalina.

Como la cita era en el faubourg Montmartre, la calle Caumartin no se hallaba en su camino.

No obsante, pasó por ella con la esperanza de ver á Clara á través de la puerta vidrera de la señora Alejandrina Thouret.

Su esperanza fué fallida.

Clara no estaba en el almacén.

—Habrás ido á algún recado, sin duda...—pensó Adriano y apresuró el paso.

Una hora después la escritura estaba firmada, y como los primeros p'azos ya habían sido entregados, Couvreur se halló propietario y recibió una carta de Joubert preparada de antemano para el tabernero de Port Creteil, encargado de entregarle las llaves.

Eran entonces las seis y media.

El joven no tenía sino el tiempo justo para comer antes de ir á esperar á Clara á la salida del almacén.

Después de una frugal comida se dirigió á la calle Caumartin.

La modista se hallaba sola tras el mos-

En los tres últimos días hábiles del corriente mes habrá exámenes para pilotos mercantes, en la Comandancia de Marina de esta Capital.

Lo mismo á la función que á la procesión del *Corpus*, asistirá mañana en corporación el Excmo. Ayuntamiento.

A la procesión concurrirán, además, las fuerzas de la guarnición, que cubrirán la carrera.

Al salir de la iglesia la Custodia, al llegar á la plaza de la Constitución y al entrar, de regreso en el templo, se harán en el fuerte de Almeida las salvas de ordenanza.

Por hallarse obstruída, con motivo de las fábricas que en ella se están haciendo, la calle de San José, la procesión, recorrerá el siguiente itinerario: Plaza de la Iglesia, calle de la Caleta, ramblas de Gutiérrez y de Ravenet, calle alta de la Marina, plaza de la Constitución, y calles de San Francisco, Ruiz Padrón, Norte, San Lorenzo, Pilar, Castillo, Cruz Verde, Sto. Domingo, Candelaria y Noria.

Aun no están terminadas las dos casas fabricadas ultimamente en la calle de San José, ya ha empezado la construcción de otra en la misma calle.

También en la calle de San Francisco adelantan con bastante rapidez las obras de la preciosa casa que está edificando el Sr. Bango.

Por referirse á un paisano y querido amigo nuestro, D. Elías Zerolo, reproducimos con mucho gusto de la importante revista ilustrada *El Correo de París*, el artículo titulado *La lengua, la academia y los académicos*, que nuestros lectores verán en otro lugar de este número.

La charanga del batallón Cazadores de Tenerife, estará en la Orotava los días 19, 20 y 21 del corriente mes, con objeto de tomar parte en las brillantes fiestas que á su patrono San Isidro, dedica aquella Villa en los referidos días.

D. E. P.
Víctima de rápida y cruel enfermedad falleció anoche en esta Capital la joven y bella señorita D.^a Isabel Madan, á cuya familia enviamos nuestro pésame.

Ayer y hoy se han estado echando algunos remiendos en las aceras de la calle del Castillo, que están en pésimo estado; así es que el remedio puede resultar peor que la enfermedad.

¿Y aquel proyecto, de que se habló hace meses—dándolo ya por hecho—de que todas aquellas aceras se iban á poner nuevas, dando las losas los propietarios de las casas ó de los comercios?

La sociedad *Ateneo Tinerfeño*, celebrará esta noche una velada dramático-musical, conforme al siguiente programa:

1.º Sinfonía.

2.º El juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Ventura de la Vega titulado:

Noche Toledana.

3.º El monólogo en un acto y en ver-

trador de su almacén brillantemente iluminado.

¿Por qué Clara no estaba allí?

Adriano, inquieto, se puso á pasear de arriba abajo de la acera en un espacio de cincuenta pasos.

Clara continuaba invisible, y el tiempo corría.

Dieron las ocho.

Una tras otra fueron marchándose las obreras.

La señora Thouret se levantó y llamó á Rosa para que pusiera los tableros y cerrara el almacén.

A Adriano se le oprimió el corazón.

La tienda estaba cerrada.

En el interior se fueron apagando las luces.

—¿Qué extraño es eso!—murmuró el joven.—¿Qué sucederá? ¿Estará enferma Clara?

Esperó todavía agitado, fébril y dominado por indecible angustia, continuando de centinela hasta las diez, y entonces, convencido de que sería inútil su espera, tomó la dirección de la lejana calle de Malher, en donde vivía.

Mientras caminaba cabizbajo, lentamente y con el pecho oprimido, iba diciéndose:

—Clara de seguro está enferma... La sa-

lo, original de D. Fernando Martínez Pedrosa, titulado:

Pico de Oro;

4.º El aplaudido juguete cómico en un acto y en prosa, por Vital Aza, denominado:

Parada y Fonda.

Agradecemos la invitación que hemos recibido para concurrir á este espectáculo.

Por tener que asistir la charanga á la procesión de por la tarde, no habrá música mañana á la noche en la Alameda de la Libertad.

Una de las farolas ultimamente colocadas en la nueva escalinata de la plaza de la Constitución, esta torcida, no sabemos si por efecto del viento, ó de algún golpe; pero de todos modos debiera componerse antes que se caiga ó el desperfecto sea mayor y más difícil de reparar.

Ya ha comenzado á prestar sus servicios el vigilante nocturno pagado por los vecinos de la calle del Castillo.

La canongía vacante en la Iglesia Catedral de esta Diócesis, por traslado del Sr. García Torres, se proveerá por oposición.

Ayer tarde, proximamente á las 6, en plena calle del Castillo, esquina á la de San Pedro Alcántara, que es lo mismo que si digéramos en la plaza de la Constitución, dió un hombre unos cuantos puñetazos á un pobre anciano y no contento con esto le arrebató el palo en que se apoyaba y se lo rompió en la cabeza.

Como era natural en aquel sitio y á aquella hora, acudió muchísima gente, pero no se vió por los contornos un solo agente de la autoridad.

Alguien manifestó su extrañeza, pero no faltó quien le asegurara que al correr la gente que había en la plaza de la Constitución, los agentes que se hallaban en la puerta del Gobierno civil, en lugar de acudir—siquiera como curiosos—se retiraron al interior del edificio.

En el hotel núm. 2 de la Calle del General Antequera, se admiten cuatro ó cinco huéspedes.

Recomendamos una vez más á nuestros lectores la acreditada y formal *Agencia Almodóbar* (Puerta del Sol, núm. 9, entresuelo izquierda, *Madrid*), divididas en las siguientes secciones:

1.ª *Jurídica*.—Se encarga de la defensa de todos los pleitos, recursos de casación, contencioso-administrativos, expedientes de indulto compatibles con la ley, cumplimiento de exhortos y cuantos asuntos análogos se le confíen.

2.ª *Administrativa*.—Gestiona todos los expedientes que se le encarguen en los Ministerios, Deuda, Clases pasivas, Interpretación de lenguas, Banco de España, etc., etc.

3.ª *Comercial*.—Gestiona la obtención de *Patentes y Marcas industriales*. Facilita informes confidenciales de comerciantes de todas las plazas de España; dirige reclamaciones contra las Compañías de ferrocarriles; proporciona tarifas de anuncios en la prensa de provincias, etc., etc.

lida de ayer, aquella larga caminata á la que no estaba acostumbrada, la habrá cansado demasiado... La pobre niña es una naturaleza delicada que necesita muchos cuidados... Hemos vuelto tarde, y helaba... Habrá tomado a'go de frío... y el caso es que un enfriamiento es á veces una cosa muy grave!...

Y no sé las señas de su casa... Me prohibió el acompañarla hasta la puerta é hice la tontería de obedecerla...

Si yo supiera dónde vive, podría á lo ménos preguntar, informarme, quizás tranquilizarme y en el caso de que estuviera enferma prodigarla mis cuidados... ayudarla con mi dinero, que no tendría el derecho de rehusar puesto que es mi futura esposa... pero no sé nada!... ni puedo saber nada! ¡Tengo que permanecer en esta incertidumbre y esta angustia!... ¡es cosa de romperse uno la cabeza contra la pared!

Adriano, desesperado, agitado por los más sombríos pensamientos, llegó á su casa y se acostó.

Creemos casi inútil el añadir que en toda la noche pudo cerrar los ojos.

XXIV

Al día siguiente por la mañana, á las siete y media, Adriano Couvreur llegó ya á la calle de Caumartin y á fin de que no

LA LENGUA, LA ACADEMIA

Y LOS ACADÉMICOS

Por Elías Zerolo

Desde que, en 1884, la Real Academia Española dió á la estampa la última edición de su diccionario, casi todos los escritores castellanos entendidos en el asunto han comenzado á emplear su erudición y su talento en cuestiones filológicas.—Y de ese choque de citas y de opiniones, ha nacido mucha luz en la noche que el léxico oficial había hecho en nuestra lengua.

Antonio de Valbuena ha emprendido, con su *Fe de Erratas*, un trabajo de exégesis, cuya forma, casi nunca artística y cuyos chistes no siempre nuevos, encubren una gran ciencia del idioma y un amor fanático de la perfección. Y Leopoldo Alas ha consagrado una colección de artículos á las raíces griegas y á las partículas inseparables.—Pero ni el autor de los *Ripios*, ni el autor de *La Regenta*, han sabido encontrar la fórmula deseada en la crítica filológica. El deseo de ser simpáticos al público ha robado profundidad á sus estudios; el afán de parecer inflexibles ha llenado de insultos muchas páginas de sus libros.

Ya en otra parte he tratado de explicar mis ideas sobre lo que la crítica moderna debe ser. La experiencia nos ha mostrado la inutilidad de los tratados de estética, y el escepticismo nos ha señalado un camino nuevo. Perdiendo la fe, hemos ganado la gracia. Cuando el abate Morellet apuntaba con paciencia los defectos de *Atala*, era con objeto de hacer ver al «joven» Chateaubriand su poca pericia en el arte de escribir. Los que hoy entretenemos al público con el relato de nuestras impresiones artísticas, no tratamos nunca de convencer á los autores, dándoles lecciones de retórica. Nuestros estudios literarios se reducen, en suma, á referir con sinceridad las sensaciones sentidas en nuestras almas en sus viajes á través de las páginas de un libro. Viendo la ilusión ridícula de que fueron víctimas los viejos críticos sistemáticos al profetizar la inmortalidad á muchos poemas olvidados, nosotros no nos atrevemos ni aun á asegurar el éxito momentáneo de una novela. No estando seguros sino de nosotros mismos, tenemos que contentarnos con dar nuestra opinión; y si alguna vez nos atrevemos á anunciar el triunfo futuro de un espíritu distinguido que lucha contra la indiferencia, es dejándonos engañar por nuestro deseo. La mayor parte de los jóvenes á quienes Sainte-Bouve dijo: «Tu serás rey del gran público», murieron sin fama y sin reino. Lo que nosotros hacemos, pues, no es crítica en el sentido que en otras épocas se dió á la palabra, sino crítica en el sentido que Anatole France comienza hoy á darle. Los literatos idealistas hacían cuentos de hadas; nosotros tratamos de hacer cuentos de letras.

Naturalmente, yo no pretendo que en el examen de un diccionario se emplee este método impresionista. La crítica filológica es un trabajo exegético, y las leyes del idioma, formadas por el origen de las palabras y consolidadas por el uso, son relativamente invariables. Lo que hoy se llama «robusto» podrá mañana cambiar de nom-

chocaran su idas y venidas continuas, entró en un pequeño café-restaurant situado frente por frente del almacén de la señora Thouret, y se hizo servir un caldo.

Vió abrirse el almacén, entrar á las obreras y á la modista arreglar los sombreros en el escaparate.

Clara seguía invisible.

—Decididamente está enferma...—se dijo Adriano.—Si yo entrara á preguntar las señas de su casa iría á saber noticias suyas... y terminaría esta incertidumbre que me mata... pero si llega á saberlo... (y como se lo han de ocultar), me guardará rencor y tendrá razón, porque un joven que entra á pedir las señas de una muchacha en casa de su maestra, puede hacer suponer muchas cosas...

Quizas venga más tarde...

Volveré esta noche, y si no está aquí, enviaré á un mozo de cuerda á preguntar... Así no comprometeré á Clara.

Adriano se dirigió á toda prisa á su taller.

Trabajó mal y de mala gana; las horas le parecieron interminables.

Por fin llegó la noche, y volvió á la calle Caumartin, en donde le esperaba un nuevo disgusto.

Una joven, bajo la dirección de la seño-

bre, pero no por obra de una Academia sino por obra del pueblo—déspota ignorante que impone sus leyes a los sabios. Si el léxico oficial de nuestra lengua tiene veinte mil errores, el crítico filológico tiene necesidad de emplear el examen paciente de la exégesis para anotarlos y corregirlos; y así los trabajos de tal índole tienen siempre que carecer de atracción para los profanos.

Comprendiéndolo de esa manera algunos escritores españoles han buscado un sistema que, sin perjudicar la seriedad del fondo, prestase amenidad a la forma de sus estudios. Desgraciadamente, las novedades no están al alcance de todo el mundo, y ni los chistes de Clarín ni las injurias de Valbuena pudieron dar encanto a los exámenes gramaticales. La amenidad está más cerca de la gracia amable y de la sinceridad modesta que del reproche duro y de la acusación inflexible.

Por eso tal vez he encontrado más enseñanza y más placer en la lectura de un folleto que el Sr. D. Elías Zerolo dió a la estampa con el título de *La Lengua, la Academia y los Académicos*, que en la de todos los volúmenes que mi viejo amigo D. Antonio de Valbuena dedicó al Diccionario oficial de nuestro idioma. El estilo del señor Zerolo es simple, su dialéctica es amable, su juicio es firme, su erudición es abundante. Los párrafos de su prosa, marchan, entre las páginas de su libro, sin adornos pero no sin nobleza, envolviendo las ideas del fondo; y las lecciones que se desprenden de su discurso no están amargadas por el sabor de la mala voluntad ni del *parti pris*. Su crítica sincera no tiene nunca por objeto castigar al autor sino corregir la obra, y aún se mira que su mano robusta encuentra más placer manejando el incensario de Banville que empuñando el látigo de Juvenal. Cuando las páginas de su libro nos cuentan la leyenda de un escritor americano de gran mérito según parece, (1) su prosa es abundante y sus conceptos sonoros; los elogios caminan entre las cláusulas, formando el himno de la alabanza; cuando al contrario, su labor le impone la obligación de señalar los defectos de D. Antonio Cánovas, su dicción es breve.

Si el Sr. Zerolo pudiese dedicar a las ciencias que su talento prefiere, todo el tiempo que la necesidad le obliga a emplear en trabajos banales, su fama sería inmensa, y su nombre, hoy apenas conocido de los sabios, formaría, con los de Benot y Cuervo, la trinidad de nuestros filólogos. Hace poco tiempo que uno de mis ilustres amigos de América a quien tuve el gusto de enviar *La Lengua, La Academia y Los Académicos*, me escribía las palabras siguientes: «He recibido, al fin, el folleto que V. me anunció, y su lectura me ha revelado a un escritor sabio y correcto. Sus indicaciones, siempre justas y siempre apoyadas en citas, van a serme de gran utilidad en mi estudio sobre los galicismos. Supongo que el autor de ese librito, desconocido por acá, será admirado y conocido en Europa... ¿Conocido? Sí, de los poetas como Campoamor que le piden prólogos para sus libros, y de los críticos como Valera que le escriben cartas llenas de entusiasmo y de elogios; pero ignorado del gran público que compra los libros y desconocido del vulgo de los periodistas que hacen las famas. Si su modestia no fuese tan grande, su fama sería inmensa; pero es tan natural en él eso que D. Pedro Antonio de Alarcón llamaba, en la prosa desenfadada de sus memorias, la hipocresía del talento, que yo mismo, después de haber puesto en este artículo mucha sinceridad y mucha justicia, termino con la convicción de haber ofendido en él, sin querer, ese sentimiento tan raro ya en el mundo de las letras.

Enrique Gómez Carrillo.
París, Mayo de 1892.

Música celestial

Desde que los franceses han construido la torre Eiffel tiene la Tierra una nariz de trescientos metros: lo cual constituye para nuestro planeta dos desgracias.

Primera: la tierra tiene ahora una fisonomía de mujer chata y descarada.

Segunda: en cuanto las nieves gotean a lo largo de la gigantesca nariz, la Tierra hecha de menos un brazo y una mano para sonarse. Amen de un pañuelo trico-

(1) El Sr. O. Baldemore Ribodó, autor de *Voces Nuevas*.

lor con inscripciones patrióticas ó si se juzgase más conveniente inscripciones higiénicas.

Nadie duda de que la nariz Eiffel huele lo que pasa en las regiones siderales y el despertar del olfato terrestre hizo pensar a los sabios que sería difícil dotar a la Tierra de otro sentido interplanetario: el oído.

A poco de pensarlo, ya estaba hecho. En la cima de un monte elevadísimo de la cordillera de los Alpes, allá donde se pierde todo rastro de vegetación, allá donde reinan perpetuamente las nieves, allá donde dicen que Cristo perdió el gorro, ha instalado el célebre Jansen la oreja del planeta.

Es un micrófono gigantesco, convenientemente resguardado de las inclemencias atmosféricas y dotado de construcciones sólidas y confortables que prestan abrigo a la guardia de sabios destinados a escuchar lo que suene por allá arriba.

No hay para que describir el aparato por ser de sobra conocido; baste decir que el micrófono de Jansen es entre los micrófonos lo que el telescopio de lord Rosse fué entre los telescopios.

Amplifica los sonidos de modo tal, que si Chapi se pusiera cerca de él, sonaría la música que Chapi pensará en aquel momento, y si me colocara yo, me sonarían monedas en el bolsillo ¡Qué oreja aquella!

Pero vamos a lo que importa. Dos sabios turnan en la guardia del aparato: uno de ellos, viejo, flaco, afeitado, rígido, hombre sin pasiones, todo números y equis y revoltijos científicos en la sesera. No es un hombre: es un oído pegado al aparato; un *chismoso científico*. Se llama Kay. Es el otro un físico muy notable, colorado, robusto, alegre, un poco borracho y amigo de amonizar la vida con ayuda del sexo ignorante y que tan buenas cosas enseña a pesar de su ignorancia. Se llama Kiá.

En las horas de descanso Kay y Kiá discuten acerca de la utilidad del aparato.

Ya se saben de memoria la *armonía de la esfera*; sinfonía sideral en eternidad de tiempos y cuyas melodías no pueden ser más variadas.

En efecto: cuando pasan por el meridiano de aquel observatorio las siete *cabrillas* oyes algo así como la sinfonía Pastoral de Beethoven, cuando pasa *Marte* se oye un toque de ataque a la bayoneta; y cuando pasa *Venus*, una habanera muy chula. Esto según Kiá; porque Kay no logra oír otra cosa que armonías vagas enredadas unas en otras que le deleitan extraordinariamente y le producen al mismo tiempo extraordinarios dolores de cabeza.

—No tengo duda—dice Kay;—de que si en la Luna quedan habitantes, hemos de descubrirlos por medio de este aparato. Hemos de oírles, antes de que se logre verlos con ayuda de los telescopios.

—¡Seguramente!—exclama Kiá con entusiasmo andaluz.—Yo estoy tan maravillado de este aparato acústico que no desconfío de que con el tiempo llegue a criar cerumen.

Kay mira con cierta desconfianza a su compañero.

Kiá está de mal humor hasta que llega la hora de que suba al observatorio alguna lecherita de la aldea próxima y cuando Kiá está de mal humor se divierte con tomar el pelo al estirado Kay.

Este prosigue:

—¡Qué júbilo el nuestro si en un día despejado y seco sorprendiéramos la explicación de las maravillas celestes que algún sabio de la Luna diera a sus discípulos.

—No estaría mal la sorpresa; responde Kiá;—pero sería mayor si sorprendiéramos el rumor y los cantos de una *juerga* que celebrase otro sabio mucho más sabio que el que V. dice.

Kay se encoje de hombros y vuelve la espalda al bromista.

Este se encoje también de hombros y sale del observatorio a tiempo que llega Marga, la lechera más bonita que ha recreado ojos de sabio aburrido.

Kiá con interesada galantería ayuda a la mozueta a descargar las provisiones y se cobra el servicio prestado en nociones físicas de la elasticidad de las aldeanas.

Marga resiste, huye, corretea por aquellos vericuetos con más facilidad que su perseguidor, que se las promete sin embargo muy felices, viendo que la lecherita no acompaña con gritos las esquivaces.

La persecución se prolonga largo rato, sin otro resultado que la producción del ácido sarcolástico en los músculos de Kiá, ó dicho en romance, el cansancio.

No ceja sin embargo corre cada vez con más entusiasmo tras de Marga.

Ella piensa por un momento en huír hacia el valle: luego piensa varios momentos en que aún no ha cobrado el importe de las provisiones.

Por mayoría de momentos, no huye.

Y por pura sabiduría se detiene.

Es claro que dando vueltas alrededor del micrófono no ha de recibir el dinero y ajustar la cuenta.

Llega Kiá.

La defensa, sostenida hasta entonces por las piernas, es ahora encomendada a los brazos; pero ¡ay! que los del sabio son de los que prueban la bondad de los dinamómetros.

Síguese una lucha tenacísima, que agota las fuerzas de ambos contendientes y estos se rinden a la fatiga, jadeantes y sudorosos.

—¡Kiá—exclama ella con acento de reproche.

—¡Marga!—dice él con acento de suplica.

De pronto oyen la voz de Kay que llama a gritos a su compañero.

Este acude de mala gana al llamamiento y encuentra a Kay en un estado de excitación nerviosa que apenas le deja articular una sílaba.

—¡Por fin! ¡por fin!—dice con voz desfallecida por la emoción.

—Por fin ¿qué?

—¡Que he oído! No me cabe duda. He oído hablar allá arriba... en la Luna, indudablemente.

—¿Es posible?

—Y tan posible.

—Alguna explicación de un sabio *lunático* a sus discípulos?

—No, burlón insoportable. Ahora tengo yo razón y V. se entusiasmará como yo, cuando vuelva a dejarse escuchar la voz del selemita. ¡Ah qué fortuna! haber disfrutado las primicias de este maravilloso aparato! Eso me lo envidiará V., como buen sabio, toda la vida amigo Kiá.

Y el buen Kay palmoteaba de alegría.

—Pero sepamos lo que decía ese *lunático*, ó selemita, como V. quiera.

—Pues decia sin duda que estaba probando alguna fruta; porque le he oído clara y distintamente estas palabras:—¡qué amarga!

Kiá mira a la lecherita, que baja los ojos.

Después de mirarla un instante, vuelve los ojos a Kay y lanza una carcajada tan formidable que rompe la lámina vibratoria del micrófono.

Kay se lanza al oír el chasquido, hacía la máquina; pero Kiá le coje por un brazo y le dice:

—Lo de *lunático*, pase: pero decir que amargaba, cuando es más dulce que la miel.

—¿Qué sabe V.?—exclama Kay, encendido el semblante de indignación.—¿Acaso V. estaba allí cuando ha funcionado el aparato? ¿Pretende V. arrebatarme las primicias del invento? ¡Libreme Dios!

Y el buen Kiá sigue riendo a estas horas.

(Kiá se reirá cuanto quiera; pero no es tan afortunado como su compañero: solo cuando éste está de guardia, comen postre los selemitas.)

F. Serrano de la Pedrosa.

(Prohibida la reproducción.)

Anuncios preferentes

EN LA CALLE DE LA LAGUNA NÚMERO 21 se componen máquinas de coser, a precios equitativos. Las composiciones se garantizan por seis meses. (3103)

LOS ABAJOS FIRMADOS PARTICIPAMOS a nuestra numerosa clientela que desde el día 3 del mes actual hemos anulado el contrato que hasta entonces existía entre nosotros y Mr. y Mrs. Slee, del Puerto Orotava, siendo hoy nosotros los únicos dueños del «Hotel International» de esta ciudad.—A. E. Cawson.—Henry James.—Santa Cruz de Tenerife 8 de Junio de 1892. (3091)

SE VENDE UNA MAGNÍFICA CASA EN LA calle de la Marina.—Informará el Corredor de Comercio, D. Ezequiel Mandillo.

SE ALQUILA UNA CASA EN LA LAGUNA calle de los Alamos núm. 29, para la temporada de verano. Darán razón en el almacén de Martín y Hernández, Castillo núm. 28. (3107)

SE ARRIENDA, Ó SE ALQUILA, PARA LA temporada de verano, una buena casa con finca de dos fanegadas, en Tacoronte, calle del Calvario. Darán razón, en esta capital, Castillo, 26. (3083)

SE VENDE LA CASA CALLE DE SAN JUAN Bautista, núm. 7, y las accesorias marcadas con los números 3 y 5 de la calle de Sta. Rosalía.—En esta misma calle núm. 14 darán razón.

SE VENDE UNA FINCA DE DOCE FANEGAS en Geneto, camino de San Miguel, próxima a la Laguna, con casa para medianeros y gananía. Tiene árboles frutales, alguna viña y es propia para el cultivo de la remolacha.—Darán razón, el corredor D. Cayetano Sanson. (3077)

SE VENDEN UN TRICICLO (SENCILLO Ó doble), un piano, un horno, una escopeta, una máquina para tornear y algunos muebles de casa, al contado y en seguida. Se pueden ver en el Valle del Bufadero, y para precios y detalles dirigirse a *The Lion Trading Co.* Calle del Castillo, Santa Cruz.

SE VENDE UNA CASA DE DOS PISOS EN San Juan de la Rambla.—Informarán en la Farmacia de D. Valeriano Santos.—Laguna.

TÓS, CATARROS, ANEMIA Y RAQUITISMO se curan radicalmente con la Emulsión Tarquinia

WE THE UNDERSIGNED DESIRE TO IN-form our numerous patrons that from the 3rd of the present month we have cancelled the contract which formerly existed between ourselves and Mr. & Mrs. Slee of the Port of Orotava, and that the «International» is now under our sole management.—A. E. Cawson.—Henry James.—Santa Cruz de Tenerife, June 8th 1892. (3090)

BIBLIOTECA SELECTA

COLECCIÓN DE OBRAS DE LOS MEJORES AUTORES NACIONALES Y EXTRANJEROS

OBRAS PUBLICADAS

Viaje al rededor de mi cuarto y Excursión nocturna al rededor de mi cuarto, por J. Maistre (3.^a edición) 1 vol.

Werther, por Goethe (3.^a edición) 1 vol.

Aventuras maravillosas, por Edgar Poe, (3.^a edición) 1 vol.

Avatar, por Teofilo Gautier (4.^a edición) 1 vol.

Leyendas de Oro, por T. Llorente (3.^a edición) 1 vol.

El Endemoniado, por C. Dickens (3.^a edición) 1 vol.

Hugo el Lobo, por E. Chatrian (2.^a edición) 1 vol.

Amorosas, por Teodoro Llorente (3.^a edición) 1 vol.

Baladas, por Walter Scott (2.^a edición) 1 vol.

Cántico de Noche buena, (2.^a edición) y **La Fortuna de un Estudiante**, por C. Dickens, 1 vol.

Cuentos de los Vosgos, por E. Chatrian (2.^a edición), 1 vol.

Novelas alemanas y Escandinavas, (2.^a edición), 1 vol.

¡Vencido! La isla de los cocineros, (2.^a edición), por Mme. Emilio de Girardin, 1 vol.

La Reina de Saba, por T. Bayley Aldrich (2.^a edición), 1 vol.

Doloras, por D. Ramón de Campoamor, Nueva edición (1.^a serie), 1 vol.

El mundo tal y como será en el año tres mil, por Emilio Souvestre (2.^a edición), 2 vol.

El Progreso, por Emilio Souvestre, 1 vol.

Cuentos Flamencos, por E. Cencienc, 1 vol.

Dos Episodios, por E. Vicherst, 1 vol.

El título de propiedad, por E. Eggleston, 1 vol.

Federico el Guardabosque, por E. Chatrian, 1 vol.

Cuentos Suecos, 1 vol.

Aventuras de un niño cava-vera, por Bayley Aldrich, 1 vol.

Espirita, por Teofilo Gautier, 1 vol.

Croquis americanos, por Bict Harte, 1 vol.

Los pequeños poemas, (1.^a serie) por D. Ramón de Campoamor, 1 vol.

Doble Amor,—Margot, por Alfredo de Musset 1 vol.

Relatos breves, por D. Felipe Mathé, 1 vol.

Fantasías, por Carlos Dickens, 1 vol.

Historia de una Momia, por Teofilo Gautier, 1 vol.

Los pequeños poemas, (2.^a serie), por D. Ramón de Campoamor, 1 vol.

Los pequeños poemas, (3.^a serie), por D. Ramón de Campoamor, 1 vol.

Escenas de Cuartel, por D. Federico de Mardariaga, 1 vol.

Colón, Poema de D. Ramón de Campoamor, 1 vol.

Páginas rusas, por el conde Tolstoy, 1 vol.

Majaderías, por D. Enrique Gaspar, 1 vol.

Más Majaderías, por D. Enrique Gaspar, 1 vol.

Humoradas, por D. Ramón de Campoamor (Edición la más completa de cuantas se han publicado), 1 vol.

Más relatos breves, por D. Felipe Mathé, 1 vol.

Cuentos del día de Reyes, por C. Dickens, 1 vol.

Un problema, por D. Enrique Gaspar, 1 vol.

Poesías, por D. Pedro Juan Arolas, 1 vol.

Barcelona en 1888 y París en 1889, Narraciones humorísticas, por D. Carlos Frontaura, 1 vol.

Doloras, por D. Ramón de Campoamor (2.^a serie), 1 vol.

Graziella.—Recuerdos de la Juventud, por Alfonso de Lamartine, 1 vol.

Cuentos de la calle, por D. Alfonso Perez Nieva, 1 vol.

Viaje a Atenas, 1872-1875, por D. Enrique Gaspar, 1 vol.

El Enano Negro, por Walter Scott, 1 vol.

Tiranías del Corazón, por Catherine Brabber, 1 vol.

El Drama Universal, por D. Ramón de Campoamor, 2 vol.

Cuentos escogidos, por D.^a Emilia Pardo Bazán, 1 vol.

Acaba de publicarse

El Licenciado Torralba, por D. Ramón de Campoamor, 1 vol.

Diario de un Peregrino a Tierra Santa, por Mosén Jacinto Verdaguer, 1 vol.

La BIBLIOTECA SELECTA se publica en volúmenes de 200 ó más páginas, elegantemente impresos y encuadrados en rústica, al precio de

50 céntimos

Venta exclusiva para las Islas Canarias. Administración del DIARIO DE TENERIFE, Castillo, 61.

